Turismo 12
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 29 DE JUNIO DE 2003

Cubanías

Desde las playas del Caribe, una excursión a la Cuba campesina de la Sierra del Escambray, una región cargada de historia y exuberante naturaleza


Palmeras, helechos y un tupido monte enmarcan la gran cascada de El Nicho.

CUBA *En la provincia de Ci*

Por la sierra d

Embalse de Hanabanilla. Un espejo de agua entre los verdes cerros y la exuberante vegetació

Una visita a la isla mayo multiplicar con las innun se organizan por los circu de ecoturismo y avent Varadero, un vuelo en h campesina de la Sierra d cargada de natu

POR LILIA FERREYRA

El apacible rumor de las palmas y cocoteros, la arena blanca y fría que se escurre entre los dedos, el suave mareo de un daiquiri bien *frappé*, el placer turquesa del mar... Después de uno o dos días en las relajadas playas del Caribe cubano, la mayoría de los viajeros quiere ampliar los territorios de su estadía en esa isla casi mítica para internarse en otros paisajes de su verde geografía y conocer otros lugares de su intensa historia, cuya revolución conmovió hace 43 años a América latina y al mundo.

Es la mayor de las Antillas, pero isla al fin, es pequeña en relación con otros países continentales. Sin embargo, las posibilidades de viajes y excursiones por las provincias que la integran son variadísimas y todas se pueden realizar desde las playas de Varadero, Holguín o cualquier otro de los centros turísticos. Y por supuesto, también desde La Habana, la capital y una de las dos ciudades, junto con Cartagena de Indias, que atesoran los centros históricos coloniales más bellos del Caribe.

SONREÍR NO CUESTA Más allá de su espléndida naturaleza y sus ciudades históricas, ¿cuál es la magia que atrapa a los viajeros en sus recorridos por Cuba? Sin duda, los propios cubanos y su vibrante cultura.

"Creo que lo primero que el cubano tiene para ofrecer es su carácter, es su forma abierta, la forma de enfrentar la vida, una forma profunda pero, a la vez, suave, llevadera. Aquellas personas que vienen muchas veces muy cargadas de su país, donde no hay tiempo ni para respirar, bueno, aquí tú puedes respirar y tienes tu tiempito para beber algo y bailar y disfrutar. Hombre, que sonreír no cuesta", dice con su blanca sonrisa Luis Yins, el guía que acompañará a **Turismo/12** y a un grupo de turistas en una excursión a la Sierra del Escambray, en la provincia de Cienfuegos, un paseo para adentrarse en la Cuba profunda, campesina, con pueblitos recónditos que aparecen en la espesura del monte, esos mismos montes desde donde la columna del Che organizó en diciembre de 1958 el asalto final a la ciudad de Santa Clara.

AL ESCAMBRAY La excursión comienza a las nueve de la mañana en el parque de la Mansión Dupont de Varadero –la suntuosa casona que perteneció al multimillonario Dupont de Nemours–, donde espera el helicóptero que llevará al pequeño grupo al Escambray, en un vuelo que atraviesa la isla de norte a sur, razón por la cual se toman todos los recaudos de seguridad que rigen en cualquier aeropuerto.

Desde un cielo sin nubes se ven allá abajo los verdes campos, cuadriculados en verdes cultivos, y manchones de agua porque es época de las grandes lluvias. Después de cruzar por el aire la provincia de Matanzas, el helicóptero avanza sobre Cienfuegos y a lo lejos aparecen las primeras estribaciones de las sierras. De pronto, los montes se abren en un gran espejo de agua de unos 18 kilómetros cuadrados, la presa de Hanabanilla, el único lago intramontano de la isla. En una de sus orillas y sobre una barranca hay un hotel, desde donde zarpan embarcaciones para navegar por el río Hanabanilla y el arroyo Negro, entre la exuberante vegetación que los bordea. No es nuestro destino, así que lo dejamos atrás para finalmente aterrizar en un claro del monte, en el corazón del Escambray, ante la sorpresa de los campesinos que quizá ven por primera vez un helicóptero. Porque ésta es la primera excursión que llega hasta allí en ese rugiente aparato, cuyas frenéticas aspas parecen desatar pequeños huracanes. Cuando el motor se apaga, en la calma serrana comienzan a escucharse los imperceptibles sonidos de la agreste naturaleza. Alguien recuerda el relato del Che sobre las desventuras que sufrieron en la marcha por los montes del Escambray hacia Santa Clara, abriéndose paso a machete mientras los acosaban hordas de mosquitos, y lamenta haber olvidado traer a Cuba el Off en aerosol. Hubiera sido inútil. Ni un mosquito. Y tampoco son necesarios los machetes porque un sendero bien trazado nos lleva hasta un viejo camión militar soviético, quizá con más de 30 años de rodada entre estepas rusas y tierras caribeñas, en el que vamos a continuar nuestra aventura por esas sierras, el segundo macizo montañoso de Cuba después de la Sierra Maestra de Oriente, cubierto por una intrincada vegetación que oculta ríos, arroyos y manantiales.

EL CANTO DEL TOCORORO Rugiendo como un oso ruso, el camión sube por la accidentada callecita de El Nicho, un poblado campesino a 500 metros sobre el nivel del mar, coloreado por plantas de flores, donde chicos, hombres y mujeres se asoman silenciosos y sonrientes para curiosear a los traqueteados pasajeros. Muy cerca de allí está la entrada a la reserva de El Nicho, que como bien dice nuestro guía con humor "aunque la Unesco no la ha reconocido aún como Reserva de la Biosfera, nosotros la cuidamos mucho porque está bonito". Y tiene razón. Es un hermoso paraje serrano poblado de frondosos árboles, palmeras y milenarios helechos con un conjunto de saltos de agua que forman torrentes y piscinas naturales. Antes de emprender la caminata por el Sendero de la Mariposa –la flor nacional cubana–, aparece en un pase de magia una botella de ron que va entonando la subida hasta lo alto de un cerro de 511 metros. Aunque hay quienes llegan jadeantes, en realidad, cualquiera lo puede hacer ya que se avanza por puentecitos y pasarelas de madera que ser-

DATOS

Cómo llegar: Cubana de Aviación, L
liviano tienen vuelos a La Habana. Seg
precio de los pasajes ida y vuelta está
dólares (LanChile), más impuestos.
Circuitos y excursiones. Aunque
y La Habana –visita imprescindible– ha
contratar también en Cuba en los burea
agencias turísticas cubanas especializa
ecoturismo y de todo tipo de actividade
cán, Cubatur, Habaguanex, Grupo Gav
un auto y hacer sus propios itinerarios
ado uno de los países más seguros pa
que también se puede hacer en ómnibu
(537) 66-2113/16. E-mail: presiden@ru
Más información: En La Habana: M
(537) 33-4318/33-0545. En la web: ww
de Turismo de Cuba. Marcelo T. de Alv
oturcuar@infovia.com.ar Web: www.vi

CUBA *En la provincia de Cienfuegos, naturaleza y cubanía*

Por la sierra del Escambray



Palmeras, helechos y un tupido monte enmarcan la gran cascada de El Nicho.

Embalse de Hanabanilla. Un espejo de agua entre los verdes cerros y la exuberante vegetación.



Una travesía en el rugiente camión ruso por los montes y pueblitos campesinos del Escambray.

Una visita a la isla mayor de las Antillas se puede multiplicar con las innumerables excursiones que se organizan por los circuitos históricos, culturales, de ecoturismo y aventuras. Desde la playa de Varadero, un vuelo en helicóptero hasta la Cuba campesina de la Sierra del Escambray, una región cargada de naturaleza e historia.

POR LILIA FERREYRA

El apacible rumor de las palmas y cocoteros, la arena blanca y fría que se escurre entre los dedos, el suave mareo de un daiquiri bien *frappé*, el placer turquesa del mar... Después de uno o dos días en las relajadas playas del Caribe cubano, la mayoría de los viajeros quiere ampliar los territorios de su estadía en esa isla casi mítica para internarse en otros paisajes de su verde geografía y conocer otros lugares de su intensa historia, cuya revolución conmovió hace 43 años a América latina y al mundo.

Es la mayor de las Antillas, pero isla al fin, es pequeña en relación con otros países continentales. Sin embargo, las posibilidades de viajes y excursiones por las provincias que la integran son variadísimas y todas se pueden realizar desde las playas de Varadero, Holguín o cualquier otro de los centros turísticos. Y por supuesto, también desde La Habana, la capital y una de las dos ciudades, junto con Cartagena de Indias, que atesoran los centros históricos coloniales más bellos del Caribe.

SONREÍR NO CUESTA Más allá de su espléndida naturaleza y sus ciudades históricas, ¿cuál es la magia que atrapa a los viajeros en sus recorridos por Cuba? Sin duda, los propios cubanos y su vibrante cultura.

"Creo que lo primero que el cubano tiene para ofrecer es su carácter, es su forma abierta, la forma de enfrentar la vida, una forma profunda pero, a la vez, suave, llevadera. Aquellas personas que vienen muchas veces muy cargadas de su país, donde no hay tiempo ni para respirar, bueno, aquí tú puedes respirar y tienes tu tiempito para beber algo y bailar y disfrutar. Hombre, que sonreír no cuesta", dice con su blanca sonrisa Luis Yins, el guía que acompañará a **Turismo/12** y a un grupo de turistas en una excursión a la Sierra del Escambray, en la provincia de Cienfuegos, un paseo para adentrarse en la Cuba profunda, campesina, con pueblitos recónditos que aparecen en la espesura del monte, esos mismos montes desde donde la columna del Che organizó en diciembre de 1958 el asalto final a la ciudad de Santa Clara.

AL ESCAMBRAY La excursión comienza a las nueve de la mañana en el parque de la Mansión Dupont de Varadero –la suntuosa casona que perteneció al multimillonario Dupont de Nemours–, donde espera el helicóptero que llevará al pequeño grupo al Escambray, en un vuelo que atraviesa la isla de norte a sur, razón por la cual se toman todos los recaudos de seguridad que rigen en cualquier aeropuerto.

Desde un cielo sin nubes se ven allá abajo los verdes campos, cuadriculados en verdes cultivos, y manchones de agua porque es época de las grandes lluvias. Después de cruzar por el aire la provincia de Matanzas, el helicóptero avanza sobre Cienfuegos y a lo lejos aparecen las primeras estribaciones de las sierras. De pronto, los montes se abren en un gran espejo de agua de unos 18 kilómetros cuadrados, la presa de Hanabanilla, el único lago intramontano de la isla. En una de sus orillas y sobre una barranca hay un hotel, desde donde zarpan embarcaciones para navegar por el río Hanabanilla y el arroyo Negro, entre la exuberante vegetación que los bordea. No es nuestro destino, así que lo dejamos atrás para finalmente aterrizar en un claro del monte, en el corazón del Escambray, ante la sorpresa de los campesinos que quizá ven por primera vez un helicóptero. Porque ésta es la primera excursión que llega hasta allí en ese rugiente aparato, cuyas frenéticas aspas parecen desatar pequeños huracanes. Cuando el motor se apaga, en la calma serrana comienzan a escucharse los imperceptibles sonidos de la agreste naturaleza. Alguien recuerda el relato del Che sobre las desventuras que sufrieron en la marcha por los montes del Escambray hacia Santa Clara, abriéndose paso a machete mientras los acosaban hordas de mosquitos, y lamenta haber olvidado traer a Cuba el Off en aerosol. Hubiera sido inútil. Ni un mosquito. Y tampoco son necesarios los machetes porque un sendero bien trazado nos lleva hasta un viejo camión militar soviético, quizá con más de 30 años de rodada entre estepas rusas y tierras caribeñas, en el que vamos a continuar nuestra aventura por esas sierras, el segundo macizo montañoso de Cuba después de la Sierra Maestra de Oriente, cubierto por una intrincada vegetación que oculta ríos, arroyos y manantiales.

EL CANTO DEL TOCORORO Rugiendo como un oso ruso, el camión sube por la accidentada callecita de El Nicho, un poblado campesino a 500 metros sobre el nivel del mar, coloreado por plantas de flores, donde chicos, hombres y mujeres se asoman silenciosos y sonrientes para curiosear a los traqueteados pasajeros. Muy cerca de allí está la entrada a la reserva de El Nicho, que como bien dice nuestro guía con humor "aunque la Unesco no la ha reconocido aún como Reserva de la Biosfera, nosotros la cuidamos mucho porque está bonito". Y tiene razón. Es un hermoso paraje serrano poblado de frondosos árboles, palmeras y milenarios helechos con un conjunto de saltos de agua que forman torrentes y piscinas naturales. Antes de emprender la caminata por el Sendero de la Mariposa –la flor nacional cubana–, aparece en un pase de magia una botella de ron que va entonando la subida hasta lo alto de un cerro de 511 metros. Aunque hay quienes llegan jadeantes, en realidad, cualquiera lo puede hacer ya que se avanza por puentecitos y pasarelas de madera que serpentean entre las rumorosas cascadas. Algunos turistas previsores que llevaron traje de baño se zambullen en las fuentes naturales; los que no envidian desde la orilla no poder nadar en esas frescas aguas en medio de la selva del Escambray, donde en sus ramas, anida y canta el tocororo, el ave nacional, cuyo plumaje combina los tres colores de la bandera cubana. "Y como el cubano, canta muy bonito y su vuelo es como un baile. Todavía no toma ron, pero ya estamos investigando el tema", explican con risas caribeñas.

El recorrido por El Nicho culmina en un gran quincho con un sabroso almuerzo de pollo frito con ajo y papas aderezadas, mientras la voz, las guitarras y la percusión de un grupo de músicos lugareños invita a bailar salsa. Ahí sí, los cubanos no pueden resistirse. "Lo que pasa es que el cubano lleva la música en el cuerpo como cualquier otro lleva la sangre. En la sangre del cubano hay glóbulos rojos, glóbulos blancos y un elemento más... la música; y si hay música, hay meneo", dice nuestro guía mientras los demás cimbrean sus cuerpos como sólo ellos pueden hacerlo.

ESCUELITAS Y SOMBRILLAS "Ha llegado la hora de emprender el regreso", anuncia el coordinador de la excursión, quien lleva una gigantesca imagen del Che estampada en el pecho de su remera. Esta vez, el trayecto en el camión ruso es mucho más largo y va serpenteando los escarpados caminos de montaña, a cuya vera se ven algunos bohíos, redes eléctricas y pequeños poblados como La Crucecita, ubicado a 650 metros de altura sobre una especie de terraza natural que se asoma a gran valle poblado de palmeras. Un paisaje bellísimo. Los campesinos miran sonrientes a los forasteros que bajan acalorados del camión, y ofrecen generosamente vasos de agua fresca y los baños de sus modestas casas, bien equipadas y muy prolijas. Al partir, el camión se cruza con un grupo de hombres con sombreros guajiros que, montados en caballitos de poca alzada, se alejan a un suave galope rumbo a las plantaciones de café, una de las principales producciones de la región, junto con el tabaco y los cítricos.

En una curva del camino aparece una pequeña y blanca casa con un busto de José Martí en el jardín y dos pantallas solares en el techo donde ondea una bandera cubana. Es una escuela, provista con televisor y computadora, para los cinco chicos campesinos que viven en las inmediaciones. "Esta es quizá nuestra mejor obra", dice nuestro guía Luis Yins, licenciado en lengua inglesa, cuya madre emigró desde Jamaica a Cuba en los años cincuenta, siendo una joven semianalfabeta. Y con los ojos brillantes cuenta que un primo suyo se hizo fabricar una caja de fina madera con tapa de vidrio para guardar su mayor tesoro: El farolito, la cuchara y la cartilla que, a los 17 años, lo acompañaron en 1961 en su travesía como alfabetizador por esas sierras del Escambray.

Ya en el llano y antes de llegar al aeropuerto de Cienfuegos donde espera el helicóptero, paramos para tomar un fresquísimo vaso de "guarapo", el jugo exprimido de la caña de azúcar. Como los cubanos son muy cocteleros, le agregan un poco de ron para hacer el guararón que "te potencia para la música y el buen vivir". Y así, entre sorbo y sorbo, nos alejamos de las sierras mientras en la tarde ardiente de la Cuba campesina, las mujeres siguen su paseo bajo la pequeña sombra de sus paragüitas de colores, meneándose apenas con la música de guitarras que llega de algún rincón del Escambray.

Una espléndida vista del brazo de Varadero sobre el Caribe.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Cubana de Aviación, LanChile, Copa Airlines y Lloyd Aéreo Boliviano tienen vuelos a La Habana. Según la línea aérea y en temporada baja, el precio de los pasajes ida y vuelta está entre 420 dólares (Copa y Lloyd) y 559 dólares (LanChile), más impuestos.

Circuitos y excursiones. Aunque casi todos los paquetes combinan el mar y La Habana –visita imprescindible– hay excursiones opcionales que se pueden contratar también en Cuba en los bureau de turismo de los hoteles o en las agencias turísticas cubanas especializadas en circuitos históricos, culturales, de ecoturismo y de todo tipo de actividades náuticas y deportivas, como Cubanacán, Cubatur, Habaguanex, Grupo Gaviota, etc. El turista también puede alquilar un auto y hacer sus propios itinerarios sin problemas, ya que Cuba es considerado uno de los países más seguros para el turismo. La excursión al Escambray, que también se puede hacer en ómnibus, la organizó la agencia Rumbos, tel.: (537) 66-2113/16. E-mail: presiden@rumnac.rumb.cma.net

Más información: En La Habana: Ministerio de Turismo. Calle 19 Nº 710. Tel (537) 33-4318/33-0545. En la web: www.cubatravel.cu En Buenos Aires: Oficina de Turismo de Cuba. Marcelo T. de Alvear 928 4º. Tel.: 326-7810/7995. E-mail: oturcuar@infovia.com.ar Web: www.viajandoacuba.com.ar

nfuegos, naturaleza y cubanía

el Escambray





Una travesía en el rugiente camión ruso por los montes y pueblitos campesinos del Escambray.

de las Antillas se puede erables excursiones que tos históricos, culturales, ras. Desde la playa de licóptero hasta la Cuba l Escambray, una región aleza e historia.

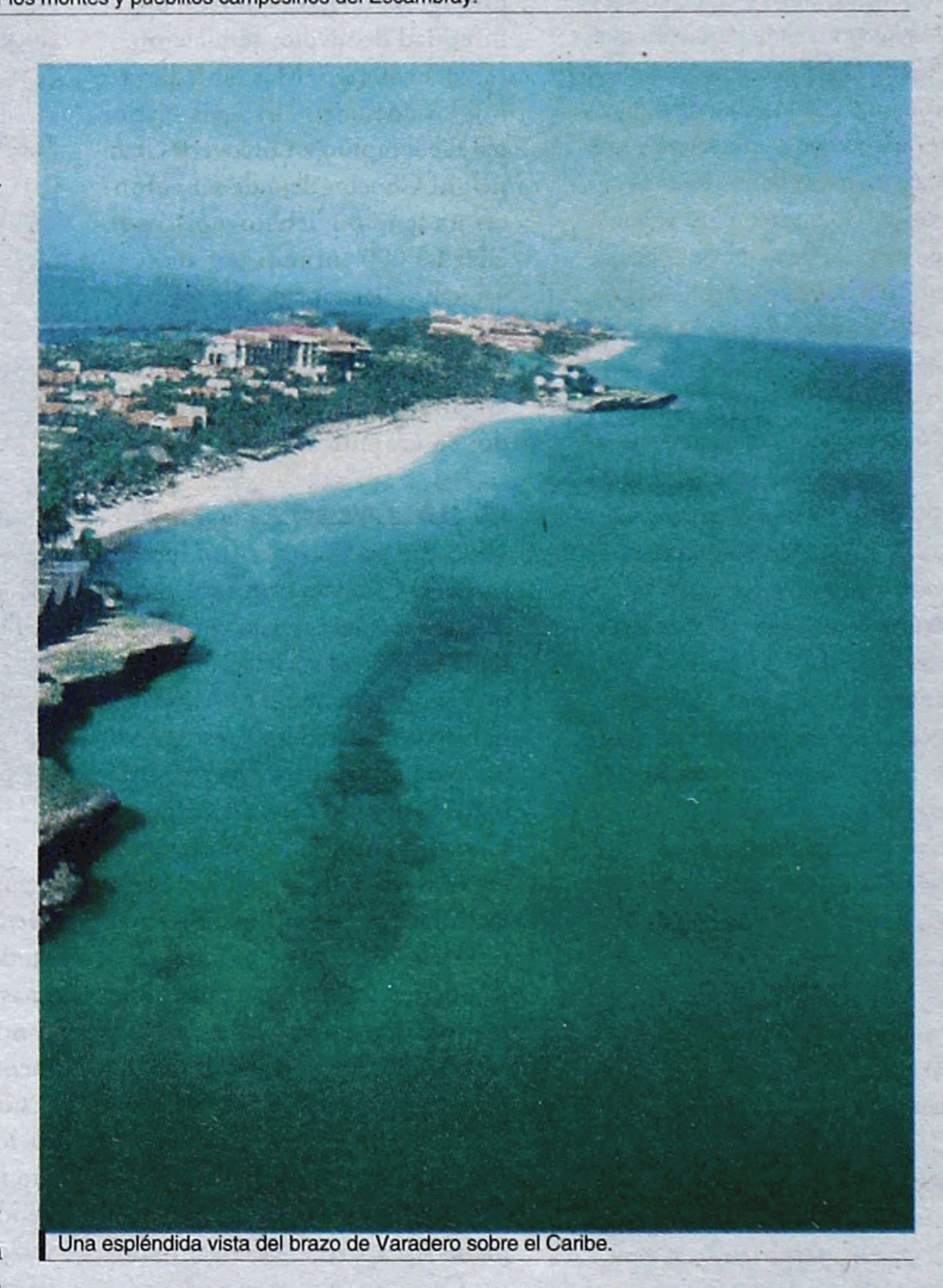
pentean entre las rumorosas cascadas. Algunos turistas previsores que llevaron traje de baño se zambullen en las fuentes naturales; los que no envidian desde la orilla no poder nadar en esas frescas aguas en medio de la selva del Escambray, donde en sus ramas, anida y canta el tocororo, el ave nacional, cuyo plumaje combina los tres colores de la bandera cubana. "Y como el cubano, canta muy bonito y su vuelo es como un baile. Todavía no toma ron, pero ya estamos investigando el tema", explican con risas caribeñas.

El recorrido por El Nicho culmina en un gran quincho con un sabroso almuerzo de pollo frito con ajo y papas aderezadas, mientras la voz, las guitarras y la percusión de un grupo de músicos lugareños invita a bailar salsa. Ahí sí, los cubanos no pueden resistirse. "Lo que pasa es que el cubano lleva la música en el cuerpo como cualquier otro lleva la sangre. En la sangre del cubano hay glóbulos rojos, glóbulos blancos y un elemento más... la música; y si hay música, hay meneo", dice nuestro guía mientras los demás cimbrean sus cuerpos como sólo ellos pueden hacerlo.

ESCUELITAS Y SOMBRILLAS "Ha llegado la hora de emprender el regreso", anuncia el coordinador de la excursión, quien lleva una gigantesca imagen del Che estampada en el pecho de su remera. Esta vez, el trayecto en el camión ruso es mucho más largo y va serpenteando los escarpados caminos de montaña, a cuya vera se ven algunos bohíos, redes eléctricas y pequeños poblados como La Crucecita, ubicado a 650 metros de altura sobre una especie de terraza natural que se asoma a gran valle poblado de palmeras. Un paisaje bellísimo. Los campesinos miran sonrientes a los forasteros que bajan acalorados del camión, y ofrecen generosamente vasos de agua fresca y los baños de sus modestas casas, bien equipadas y muy prolijas. Al partir, el camión se cruza con un grupo de hombres con sombreros guajiros que, montados en caballitos de poca alzada, se alejan a un suave galope rumbo a las plantaciones de café, una de las principales producciones de la región, junto con el tabaco y los cítricos.

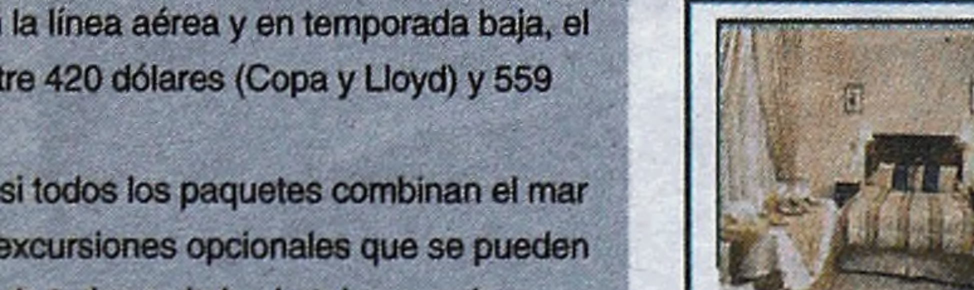
En una curva del camino aparece una pequeña y blanca casa con un busto de José Martí en el jardín y dos pantallas solares en el techo donde ondea una bandera cubana. Es una escuela, provista con televisor y computadora, para los cinco chicos campesinos que viven en las inmediaciones. "Esta es quizá nuestra mejor obra", dice nuestro guía Luis Yins, licenciado en lengua inglesa, cuya madre emigró desde Jamaica a Cuba en los años cincuenta, siendo una joven semianalfabeta. Y con los ojos brillantes cuenta que un primo suyo se hizo fabricar una caja de fina madera con tapa de vidrio para guardar su mayor tesoro: El farolito, la cuchara y la cartilla que, a los 17 años, lo acompañaron en 1961 en su travesía como alfabetizador por esas sierras del Escambray.

Ya en el llano y antes de llegar al aeropuerto de Cienfuegos donde espera el helicóptero, paramos para tomar un fresquísimo vaso de "guarapo", el jugo exprimido de la caña de azúcar. Como los cubanos son muy cocteleros, le agregan un poco de ron para hacer el guararón que "te potencia para la música y el buen vivir". Y así, entre sorbo y sorbo, nos alejamos de las sierras mientras en la tarde ardiente de la Cuba campesina, las mujeres siguen su paseo bajo la pequeña sombra de sus paragüitas de colores, meneándose apenas con la música de guitarras que llega de algún rincón del Escambray.



Una espléndida vista del brazo de Varadero sobre el Caribe.

UTILES



Chile, Copa Airlines y Lloyd Aéreo Bo- la línea aérea y en temporada baja, el tre 420 dólares (Copa y Lloyd) y 559

si todos los paquetes combinan el mar excursiones opcionales que se pueden de turismo de los hoteles o en las as en circuitos históricos, culturales, de náuticas y deportivas, como Cubana- ta, etc. El turista también puede alquilar problemas, ya que Cuba es consider- el turismo. La excursión al Escambray, la organizó la agencia Rumbos, tel.: nac.rumb.cma.net

isterio de Turismo. Calle 19 Nº 710. Tel cubatravel.cu En Buenos Aires: Oficina r 928 4º. Tel.: 326-7810/7995. E-mail: ndoacuba.com.ar

NEUQUEN *El Chocón*

La represa del Gigantosaurus

POR JULIAN VARSAVSKY

El Chocón, la villa que surgió en los '60 al construirse la represa, se hizo famosa hace una década cuando en sus alrededores apareció el esqueleto del dinosaurio carnívoro más grande del mundo. Hoy en día, 60.000 personas por año desfilan frente a los restos del Gigantosaurus en un museo y visitan las huellas de pisadas de las manadas prehistóricas que hace 100 millones de años anduvieron por los cañadones neuquinos.

El Chocón es una pequeña villa patagónica surgida en la década del sesenta alrededor de la construcción de una faraónica represa hidroeléctrica. Durante los ochenta, finalizada la obra, el Chocón fue perdiendo habitantes hasta sumirse en la tranquilidad pueblerina de aquellos lugares en donde –al menos en teoría–, "nunca pasa nada". Pero la falta de noticias que trascendieran los límites del pueblo fue compensada con una sola que en 1993 atravesó el mundo entero: había aparecido en El Chocón el esqueleto del dinosaurio carnívoro más grande jamás encontrado.

La novedad se dio a conocer al universo científico a través de la prestigiosa revista *Nature*, y una infinidad de medios se hicieron eco del hallazgo. Más tarde llegaron los documentales de la National Geographic y Discovery Channel. El Chocón dejó de ser entonces un ignoto pueblito y pasó a recibir 60.000 curiosos por año –muchos llegados de lejanos países– que desfilan como en un peregrinaje frente a los huesos del Gigantosaurus Carolini, depositados en un museo.

EL HALLAZGO En agosto de 1993 Rubén Carolini –un mecánico de El Chocón– informó al Museo de Geología y Paleontología de la Universidad del Comahue que en las afueras de El Chocón se habían encontrado los restos de un animal prehistórico. Los paleontólogos Leonardo Salgado y Rodolfo Coria organizaron entonces una breve visita al lugar guiados por Carolini para determinar las características del esqueleto. En el terreno arenoso sobresalía una tibia enorme que daba algunos indicios de la importancia del hallazgo. Un mes después los científicos regresaron con un equipo de 15 personas y desenterraron un ejemplar de 95 millones de años, casi completo. Así apareció el Gigantosaurus Carolini –una especie desconocida hasta el momento– "bautizada" con ese nombre en consideración del poblador que informó sobre el hallazgo.

LOS DATOS CIENTÍFICOS Hasta 1993, el dinosaurio carnívoro más grande que se conocía era el Tiranosaurus Rex. Pero el "trono mayor" pertenece ahora al Gigantosaurus, que hace 95 millones de años se paseaba por esta zona erguido sobre sus patas traseras. Medía 14 metros de largo –contando la cola– y su peso era de unas 9 toneladas. En total se encontró el 70 por ciento de la osamenta.



El esqueleto del dinosaurio carnívoro más grande encontrado hasta ahora en todo el mundo.

Gracias a las condiciones del suelo, la vasta región conocida como la "cuenca neuquina" suma las condiciones ideales para la conservación de huesos petrificados. De hecho, la zona entera fue escenario de numerosos hallazgos. En primer lugar se debe tener en cuenta que en el tiempo de los dinosaurios la cordillera de los Andes no se había levantado todavía, y los vientos que llegaban del Pacífico mantenían a la actual Patagonia como una zona húmeda y rebosante de vida animal y vegetal, en un clima subtropical. Se cree que los dinosaurios venían en manada a la zona del actual Chocón para alimentarse dentro de estos fértiles valles con numerosos lagos. Según los científicos, muchos morían sepultados por grandes aluviones. Algunos –sólo el 1 por ciento– se fosilizaban. Durante la fosilización los huesos sufren cambios físicos y químicos por los cuales sus moléculas son reemplazadas por minerales como el sílice. Por eso, el esqueleto petrificado pesa cinco veces más que el original.

Cabe aclarar que los dinosaurios herbívoros son más grandes que los carnívoros, y por lo tanto Gigantosaurus no es el mayor de estos animales que pisaron la tierra, sino el mayor de los carnívoros. En cambio, el que realmente posee el "cetro" del más grande de todos es el Argentinosaurus Huinculensis, encontrado en la cercana localidad de Plaza Huincul, que forma parte junto con El Chocón del llamado Valle de los Dinosaurios. Así se completa el principal circuito paleontológico de Neuquén, con la visita a los restos de este soberbio ejemplar que llegó a medir 40 metros de largo y pesaba alrededor de 100 toneladas.



La "cuenca neuquina" suma las condiciones ideales para la conservación de huesos petrificados.

DATOS UTILES

Cómo llegar: El Chocón queda a 83 kilómetros de la ciudad de Neuquén y se llega por las rutas 22 y 237. La empresa de micros Al Bus va a Neuquén desde Retiro todos los días a las 19.30 y tarde 16 horas. El precio es de $ 60 e incluye una cena. Boletería: 4717-5612

Cómo moverse: Es imprescindible ir con movilidad propia ya que no existen agencias de excursiones ni taxis.

Paquetes turísticos: Gondwana Tour es una empresa perteneciente a un geólogo que se especializa en tours ligados a la paleontología en la provincia de Neuquén. Ofrecen diversos paquetes y también excursiones en el día desde la capital neuquina. Arman paquetes a medida, pero normalmente los turistas compran uno combinado que incluye la visita a San Martín de los Andes y el Valle de los Dinosaurios, que incluye El Chocón y Plaza Huincul (en esta localidad está el Argentinusaurus Huinculensis, el mayor dinosaurio herbívoro que existe). Este paquete combinado cuesta $ 660 incluyendo 9 días y 7 noches con excursiones y traslado en micro desde Buenos Aires ($ 950 en avión). El paquete de visita al Valle de los Dinosaurios por 3 días y 2 noches, con hotel 3 estrellas y solo con traslados internos, cuesta $ 300. Gondwana Tour tiene sede en Plaza Huincul y oficinas en Buenos Aires, en la calle Esmeralda 740 Piso 13 Of. 1308. Tel.: 4325-7635 15-51586686 Sitio web: www.gondwana-tour.com.ar

Dónde alojarse: La Posada del Dinosaurio es un hotel tres estrellas totalmente renovado, con una vista panorámica sobre el lago. Dispone de amplias terrazas que sirven de solarium y una gran sala de estar con hogar a leña y amplios ventanales. La habitación doble cuesta $ 90 en temporada alta y $ 79 en baja. La especialidades de su restaurante son la trucha del lago y el corderito patagónico. Reservas: 0299-490-1200 e-mail: posadadino@infovia.com.ar

Albergue: Habitaciones para cuatro personas con un baño y cocina a precios muy económicos, aun por debajo del común de las redes de albergues en el país.

Dónde informarse: Casa de la Provincia de Neuquen en Buenos Aires. Pte. Perón 687 Tel.: 4327-2454. En Neuquén: Dirección provincial de Turismo. Calle Félix San Martín 182. Tel.: 0299-4424089. e-mail: turismoneuquen.gov.ar Sitios web: www.neuquentur.gov.ar www.

PISADAS DE DINOSAURIOS

Para realizar los diversos recorridos por los alrededores de la villa El Chocón, es conveniente pernoctar al menos un día en este tranquilo pueblo ubicado junto al lago artificial Ezequiel Ramos Mexía, que mide 816 kilómetros cuadrados. La excursión más impactante es la conocida como El Cañadón Escondido. Dura tres horas y se atraviesan a pie grandes cañadones con paredes de arena donde se observan las ignitas o huellas de dinosaurio y numerosos fósiles (sólo se puede hacer con guía).

La visita en lancha a los acantilados de Los Gigantes es otro de los imperdibles de El Chocón. La excursión se contrata en el Club Náutico de Bahía del Sapo. Tel.: 155-047892 15-5802216